

SAN MARTÍN DE VALDELOMAR

Este pueblo se halla situado en el occidente del municipio de Valderredible, en medio del pequeño valle de Valdelomar, en la margen derecha del río Mardancho, afluente del Ebro, a unos 780 m de altitud, y a una distancia de 22 km de Polientes, la capital del municipio. Se accede por la CA-273, Quintanilla de las Torres (Palencia)-Polientes.

Existen vestigios de habitabilidad en las cercanías del núcleo de población de San Martín de Valdelomar. Se trata de dos cuevas artificiales excavadas en la roca; una en Peña Castrejón y otra en Peña Horacada, ambas situadas en lugares estratégicos sobre el valle.

Documentalmente, se hace referencia a este lugar de San Martín en una carta de venta de una tierra en Peña Requejo al abad Gonzalo y al Monasterio de Santa María de Aguilar de Campoo, fechada en 1210; en ella figura como uno de los "costaneros" de esta tierra "Petro, zapatero de Sant Martin", y entre los testigos, *De Sant Martin, Don Estevano* (GONZÁLEZ DE FAUVE, 1992). En el *Becerro de las Behetrías* (1352), no consta este lugar, sin embargo, sí se registran sus vecinos *Castriello de Valde Lomar, Sant Andres de Valde Lomar, o Santa María del Val Verde*, entre otros, en la Merindad de Aguilar de Campoo.

Madoz (1845-1850), cita la iglesia parroquial del lugar de San Martín de Valdelomar, dedicada a San Agustín; con esta advocación se mantiene actualmente. Fue declarada Bien de Interés Cultural, en 1993.

Texto: CCG

Visión de la iglesia, en su conjunto meridional



Iglesia de San Agustín

COLOCADA EN LA PARTE CENTRAL DEL PUEBLO, la iglesia de San Agustín de Valdelomar no debió de ser de cronología muy distinta a la de su vecina de San Andrés. La planta y alzado del ábside y presbiterio mantienen su traza románica, como en San Andrés. El ábside tiene también tres calles separadas por dos contrafuertes prismáticos que llegan hasta la cornisa. Horizontalmente se estructura en tres cuerpos: un banco bajo, un poco resaltado; otro de parecida altura, cerrado por imposta biselada, y otro que llega en altura a la cornisa, y en el que se abre la única ventana románica, en la calle central. La serie de canecillos del ábside y presbiterio se reparte de la siguiente manera: en el presbiterio sur tuvieron que existir dos, como hoy podemos ver en el del norte, pero la construcción, en los siglos XVI-XVII, de una sacristía pegada al primero, los hicieron desaparecer. El ábside, mantiene aún

ocho modillones de caveto con dos rollos, uno abajo y otro arriba, como los de San Andrés, pero sin decoración. La ventana, cuyo alfeizar se forma con la imposta biselada que separa el segundo y tercer cuerpo del ábside, es de medio punto, y su arcadura consta de una chambrana prismática resaltada y lisa y una arquivolta más interna de bocel y media caña, que apoyan sobre cimacios biselados, y estos sobre capiteles de cesta alargada, como solían ser los trabajados por los talleres de Aguilar, pero, al contrario que los de San Andrés de Valdelomar, mucho menos artísticos que estos, lo que nos hace pensar que, posiblemente, había entre las labores de los canteros distintos costes de acuerdo con el trabajo más o menos acusado. Por ejemplo en San Martín, los comitentes de la iglesia, o el concejo del pueblo, no exigieron unas labores tan esmeradas como las que se hicieron en San Andrés. Aquí, en San Martín, los

Visión general del ábside, en sus tres calles y sus ocho canecillos



Ventana del ábside en su calle central





Detalle de los capiteles de la ventana de la calle central del ábside



Interior, con las cabeceras de la vieja iglesia (izquierda) y del añadido (derecha)



Arco triunfal y capilla de la nave románica



Detalle del capitel de la columna izquierda del arco triunfal

Columnata derecha del arco triunfal



Pila bautismal



capiteles de esta ventana absidal son mucho más rápidos de tallar: el izquierdo presenta altos y geometrizados acantos que acaban en pomas con caperuza; el derecho, que está golpeado, parece muy semejante. Los fustes son monolíticos y las basas áticas de toro bajo muy abultado.

El interior de la iglesia, conserva el abovedamiento románico: de horno apuntado para el semicírculo; de cañón, igualmente apuntado, para el presbiterio, y de arco doblado y apuntado para el triunfal, con cimacios nacelados. Los capiteles son: el izquierdo, lo mismo que los de la ventana, con cinco bolas con caperuza, y el derecho, con solo tres. Los fustes son entregos, de tambores, y las basas áticas y con bola sobre el plinto.

Esta iglesia, sumamente sencilla en lo románico, con una sola nave, tuvo ampliación gótica en dos tiempos. El primero cubrió el primer tramo con bóveda de diez plementos, con nervios que cargan sobre ménsulas góticas de aspecto piramidal. El segundo tramo, lo hace con bóveda posterior estrellada y con combados. Ambas bóvedas llevan claves decoradas. Y posteriormente, aprovechando seguramente una capilla más vieja, de arco apuntado sobre cimacios nacelados, añade otra segunda nave al mediodía, haciendo desaparecer el muro sur y construyendo un arco

de medio punto rebajado, propio de los siglos XVI-XVII, convirtiendo toda la iglesia en salón.

La pila bautismal es grande y románica, hemiesférica y sin decoración. Lleva una banda en la embocadura y un pie alto, cilíndrico que carga sobre plinto cuadrado. Medidas: altura con la base, 108 cm; diámetro, 100; cuba, 56; basa, 52.

Texto: MAGG - Fotos: JNG

Bibliografía

AA.VV., 1985a, GEC, VII, pp. 243-244; AA.VV., 1996a, pp. 216-217; AA.VV., 2004c; ALCALDE CRESPO, G., 1994, pp. 116-118, 244; ARCE DÍEZ, P., 2006, p. 450; BERZOSA GUERRERO, J., 2005, pp. 168-173; BERZOSA GUERRERO, J., 2006, pp. 368-369; BOHIGAS ROLDÁN, R., IRALA, V. y MENÉNDEZ, J. C., 1988, SAU, III, pp. 279-294; CAMPUZANO RUIZ, E., 1985, pp. 370-371; CAMPUZANO RUIZ, E., 2005, p. 50; GARCÍA GUINEA, M. A., 1979a, I, p. 254; II, pp. 496-498; GARCÍA GUINEA, M. A., 2004a, p. 245; GONZÁLEZ DE FAUVE, M. E., 1992, II, doc. 160, pp. 256-257; HERBOSA, V., 2002, p. 78; MADDOZ, P., 1845-1850 (1984), p. 142; MARTÍNEZ DÍEZ, G., 1981, I; VIGO, S., EYNDE, E. van den y RINCÓN, R., 2002, pp. 353-354.

SANTA MARÍA DE VALVERDE

El pueblo de Santa María de Valverde, del antiguo Concejo Mayor de Valdelomar, está situado en el occidente del municipio de Valderredible, entre San Martín y Castrillo de Valdelomar, y los pueblos de Valdivia (en el Norte de Palencia). Se halla a unos 767 m de altitud, y a una distancia de 17 km de Polientes, la capital. Se accede por la CA-273 que se toma de la N-611 en Quintanilla de las Torres (Palencia), hacia Polientes.

Santa María de Valverde es bien conocido por su iglesia rupestre, excavada en la roca arenisca, sobre la que se levanta la espadaña románica, que la singulariza. En su entorno –encima de la cavidad rupestre, y junto a ella– se hallan los restos de una extensa necrópolis altomedieval; de tumbas antropomorfas, excavadas en la roca, y de sarcófagos de piedra exentos. No muy lejos de esta iglesia, en el término conocido como "La Era", se encuentra otra cueva artificial.

Desde el año 978, se documentan el lugar y la iglesia de Santa María de Valverde, vinculados a la abadía burgalesa de Covarrubias. Así, en la carta de donación (de 24 de noviembre de 978), con motivo de la Fundación de la Abadía e Infantado de Covarrubias por el conde de Castilla Garci Fernández y su esposa Ava para su hija Urraca: *Ego Garbea Fredinandez et Ava comitissa sic donamus tibi, filia nostra Urraka, histas villas et histos monasterios cum suos terminos et suos molinos et suos aqueductiles quomodo pertinet ad ipsas villas et ad ipsos monesterios cum sernas et palacios et cum suo saione, quomodo serviebant ad illas sedes regales sic serviant tibi, filia nostra Urraka...* De Ybia: *Porkera et Subterranea...* L. Serrano (1907), apunta en el *Cartulario de Covarrubias* (nota 57) sobre "Subterranea" que se cita: "Se llamó después la Soterranea, no lejos de San Andrés de Valdelomar, en el Par-